La clase de español con Joaquín Sabina: sugerencias para la explotación de algunas canciones

Lia Zalszupin

1. INTRODUCCIÓN

El empleo de canciones en la clase de español muchas veces se limita a actividades de comprensión auditiva o de rellenado de huecos. Sin embargo, una canción puede ofrecer muchas más actividades instructivas, lúdicas, comunicativas y de integración entre los alumnos, y representa una muestra auténtica de lengua, además de un estímulo para la expresión oral sin la tensión de «tener que hablar».

El objetivo de esta comunicación es proponer algunas actividades para la clase de español basadas en algunas canciones de Joaquín Sabina.

1.1. ¿Por qué Joaquín Sabina?

Aunque las canciones de Sabina sean desconocidas en Brasil, las letras de este cantautor andaluz exhiben dominio del uso de los tiempos verbales y son una fuente muy rica para el aprendizaje de vocabulario, expresiones idiomáticas y coloquiales, jergas, etc.

Para el aprendizaje de pretéritos o imperativos, muchas canciones parecen «hechas a medida». Además, las letras de Sabina contienen interesantes rasgos culturales que permiten que su explotación no se limite a los aspectos lingüísticos o gramaticales. Los ritmos modernos, el estilo coloquial y el sentido del humor de las letras son atractivos para los alumnos y vencen su resistencia a «un ejercicio más». En esta comunicación se sugieren algunas canciones para trabajar en el aula y algunas actividades para su explotación.

2. POSIBLES ACTIVIDADES CON CANCIONES EN LA CLASE DE E/LE

Todas las actividades sugeridas a continuación se pueden realizar con las canciones de Sabina. Naturalmente, algunas canciones dan más juego con determinada actividad que otras, de la misma manera que algunas actividades dan más juego con determinada canción que con otra.

Actividades a realizar antes de la audición:

- Predecir de qué va a tratar la canción, a partir de su título.
- Crear fragmentos omitidos de la letra.
- Rellenar huecos con formas verbales.
- Rellenar huecos con las palabras cuyas definiciones se dan.
- Rellenar huecos con las palabras ofrecidas en un cuadro (en lugar de palabras, también se pueden utilizar fotografías o dibujos).
- Ordenar las palabras de cada verso, que se dan desordenadas.
- Ordenar los versos según la lógica de la historia.
- Crear una descripción del personaje de la canción.

Actividades a realizar durante la audición:

- Corregir errores en la letra de la canción.
- Rellenar huecos según lo que se oye.
- Contar cuántas veces se oye determinada palabra en la canción.
- Ordenar versos o estrofas.
- Contestar a preguntas o ejercicios de verdadero/falso o de elección múltiple.

Actividades a realizar después de la audición:

- Elaborar glosarios o listas de vocabulario.
- Relacionar columnas, una con palabras de la canción, otra con definiciones, sinónimos, antónimos, etc.
- Sustitución de palabras de la misma clase gramatical.
- Solucionar crucigramas con los verbos encontrados en la letra.
- Encontrar en una sopa de letras los sustantivos o adjetivos que aparecen en la letra.
- Expandir la narración, añadiendo/creando lo que pasa antes o después.

- Narrar la canción en estilo indirecto.
- Ejercicios de elección múltiple o de verdadero/falso a partir de la letra.
- Pasar la canción de un tiempo verbal a otro.
- Pasar la canción del registro formal al informal o viceversa.
- Sustituir frases en imperativo afirmativo por negativo o viceversa.
- Redactar una noticia relacionada a la letra de la canción.
- Crear diálogos entre los personajes de la canción.
- Puesta en escena de los diálogos o de la secuencia de la historia.
- Describir al personaje de la canción.

2.1. Sugerencias de actividades con canciones de Sabina

2.1.1. Para canciones que narren una historia:

Ordenar la historia.

Los alumnos forman grupos y se le da a cada alumno un fragmento de la letra de la canción, de manera que cada grupo tenga la historia completa. Cada alumno leerá su fragmento, y el grupo intentará ordenar la historia. Cuando terminen todos los grupos, comprueban sus versiones con la audición de la canción.

Canciones: «Medias negras», «A la sombra de un león», «Y nos dieron las diez», «Peor para el sol», «Ataque de tos».

Describir a un personaje.

Para esta actividad necesitamos una canción en la que aparezcan informaciones sobre un personaje. Después de oír la canción, los alumnos describirán al personaje del que se habla en la canción. Luego, los alumnos comparan y justifican sus descripciones.

Canciones: «Medias negras», «Pobre Cristina», «A la sombra de un león», «Barbi Superstar», «Pacto entre caballeros».

Redactar una noticia.

Se trata de volver a escribir la misma historia en forma de noticia. Aquí los alumnos pueden echar mano a la imaginación e inventar declaraciones de testigos, por ejemplo.

Canciones: «Medias negras», «A la sombra de un león», «Y nos dieron las diez», «Pacto entre caballeros».

Elaborar diálogos.

A partir de la letra y en grupos o parejas, los alumnos construyen los diálogos que imaginen que hayan tenido los personajes de la canción. Luego los alumnos eligen cuál es el mejor diálogo.

Canciones: «Y nos dieron las diez», «Peor para el sol», «Oiga, doctor», «Pacto entre caballeros».

Narrar la historia en estilo indirecto.

Esta actividad se puede realizar en parejas.

Canciones: «Y nos dieron las diez», «A la sombra de un león», «Tratado de impaciencia».

Cambiar el final de la canción o de la historia.

A partir de la letra, y si necesario omitiendo los últimos versos, las parejas o grupos inventan otro final para la historia o la canción. Nuevamente se hace una puesta en común para elegir el mejor final, incluso por categorías, el más romántico, el más realista, el más cómico, etc.

Canciones: «Y nos dieron las diez», «A la sombra de un león», «Tratado de impaciencia», «Ataque de tos», «Pacto entre caballeros».

2.1.2. Canciones para repasar la gramática

Algunas canciones son extremamente útiles para que los alumnos aprendan, fijen o repasen la gramática:

Pretéritos de indicativo

Indefinido	«A la sombra de un león», «Ataque de tos», «Tratado de impaciencia», «Ruido».

Indefinido e imperfecto	«Medias negras», «Y nos dieron las diez», «Cuando era más joven», «1968 (canción que trata de hechos reales de un año importante en la historia)».
Perfecto compuesto	«A ti que lo haces»
Perfecto compuesto e indefinido	«Como un explorador».

Imperativos:

«Oiga, doctor», «Pastillas para no soñar», «Eh, Sabina» (las tres canciones tratan del tema de la vida sana).

Gerundio:

«Peligro de incendio»: «Hay una espalda que me está mirando, hay una nuca que se está dejando acariciar por mí».

Subjuntivo:

«Noches de boda»: «Que el maquillaje no apague tu risa, que el equipaje no lastre tus alas, que el calendario no venga con prisas».

«Esta noche contigo»: «Que se queden dormidos los centinelas en los cuarteles, que se mojen las balas, que se borren las fotos de las revistas».

«Es mentira»: «Es mentira que sepas lo que quiero, es mentira que cante por cantar, es mentira que sea mejor torero».

Otras posibilidades:

En «Besos con sal», Sabina describe con metáforas las partes de un cuerpo femenino («tu boca es un milagro de la humedad, tus ojos son dos gatos por los tejados»); lo que permite tanto repasar las partes del cuerpo humano como practicar la elaboración de metáforas propias a partir de la imaginación del alumno. Otra posibilidad es que los alumnos completen la letra mutilada, eligiendo de un cuadro las palabras o dibujos de las partes del cuerpo. Otra canción con metáforas es «Así estoy yo sin ti»: «errante como un taxi por el desierto, quemado como el cielo de Chernobyl».

En «Mujeres fatal» hay una repetición constante de la estructura «hay mujeres que + presente de indicativo»: «hay mujeres que sueñan con trenes llenos de soldados, hay mujeres que dicen que sí cuando dicen que no»;

y la propuesta sería escribir la canción correspondiente, «Hombres fatal». Esta actividad resulta creativa y divertida.

En «Yo quiero ser una chica Almodóvar», Sabina insirió los nombres de las nueve primeras películas de ese director. Los alumnos pueden crear nuevos versos en que aparezcan los nombres de las más recientes.

En «Pastillas para no soñar» Sabina nos presenta instrucciones para tener buena salud, empleando imperativos negativos y afirmativos, combinados con condicionales del tipo real («Si lo que quieres es vivir cien años, no pruebes los licores del placer. Si eres alérgico a los desengaños, olvídate de esa mujer»). Los alumnos pueden añadir otros consejos para tener una vida sana o para vivir muchos años, o pueden modificar todo el texto y crear una nueva composición, pasando las formas en afirmativo al negativo y al revés. Otras canciones que tratan del mismo tema y también con imperativos son «Oiga, doctor» y «Eh, Sabina».

«Yo me bajo en Atocha» y «A la sombra de un león» son interesantes para que los alumnos obtengan algún conocimiento sobre Madrid. Para la primera es interesante tener fotografías o recursos multimedia para que los alumnos puedan ver los lugares listados en la canción. Para la segunda, antes de la audición se les puede entregar a los alumnos fotografías de la Plaza de Cibeles, una de la tienda de Doña Manolita, el Corte Inglés, un taxista, etc. para que inventen una historia, luego se podrá elegir la mejor o la más cómica, etc., y por fin comparar la producción de los alumnos con la canción. («A la sombra de un león» sólo está disponible grabada por Ana Belén o en grabación en directo del concierto «Mucho más que dos», Sabina en dúo con Ana).

Cinco canciones con «1001 utilidades»:

«Y nos dieron las diez»

Fue en un pueblo con mar

una noche después de un concierto;

tú reinabas detrás

de la barra del único bar que vimos abierto

—Cántame una canción

al oído y te pongo un cubata—

—Con una condición:
que me dejes abierto el balcón de tus ojos de gata—.
Loco por conocer
los secretos de su dormitorio
esa noche canté
al piano del amanecer todo mi repertorio.
Los clientes del bar
uno a uno se fueron marchando,
tú saliste a cerrar,
yo me dije:
—Cuidado, chaval, te estás enamorando—
luego todo pasó
de repente, su dedo en mi espalda
dibujó un corazón
y mi mano le correspondió debajo de tu falda;
caminito al hostal
nos besamos en cada farola,
era un pueblo con mar,
yo quería dormir contigo y tú no querías dormir sola…
Y nos dieron las diez y las once, las doce y la una y las dos y las tres
y desnudos al amanecer nos encontró la luna.
Nos dijimos adiós,
ojalá que volvamos a vernos
el verano acabó
el otoño duró lo que tarda en llegar el invierno,

y a tu pueblo el azar

otra vez el verano siguiente

me llevó, y al final

del concierto me puse a buscar tu cara entre la gente,

y no hallé quien de ti

me dijera ni media palabra,

parecía como si

me quisiera gastar el destino una broma macabra.

No había nadie detrás

de la barra del otro verano.

Y en lugar de tu bar

me encontré una sucursal del Banco Hispano Americano,

tu memoria vengué

a pedradas contra los cristales,

—Sé que no lo soñé—

protestaba mientras me esposaban los municipales

en mi declaración

alegué que llevaba tres copas

y empecé esta canción

en el cuarto donde aquella vez te quitaba la ropa.

Y nos dieron las diez y las once, las doce y la una y las dos y las tres y desnudos al amanecer nos encontró la luna.

«Peor para el sol»

¿Qué adelantas sabiendo mi nombre?

Cada noche tengo uno distinto,

y siguiendo la voz del instinto
me lanzo a buscar...
Imagino, preciosa, que un hombre...
Algo más, un amante discreto
que se atreva a perderme el respeto,
¿no quieres probar?
Vivo justo detrás de la esquina,
no me acuerdo si tengo marido,
si me quitas con arte el vestido
te invito a champán.
Le solté al barman mil de propina,
apuré la cerveza de un sorbo...
acertó quien *El templo del morbo*
le puso a este bar.
Peor para el sol
que se mete a las siete en la cuna
del mar a roncar,
mientras un servidor le levanta la falda a la luna...
Al llegar al portal nos buscamos
como dos estudiantes en celo,
un piso antes del séptimo cielo
se abrió el ascensor.
Nos sirvió para el último gramo
el cristal de su foto de boda,
no faltó ni el desfile de moda
de ropa interior...

En mi casa no hay nada prohibido,
pero no vayas a enamorarte,
con el alba tendrás que marcharte
para no volver,
olvidando que me has conocido,
que una vez estuviste en mi cama...
Hay caprichos de amor que una dama
no debe tener...
Es mejor —le pedí— que te calles,
no me gusta invertir en quimeras,
me han traído hasta aquí tus caderas,
no tu corazón.
Y después ¿para qué más detalles?
Ya sabéis: copas, risas, excesos...
¿Cómo van a caber tantos besos
en una canción?
Volví al bar a la noche siguiente
a brindar con su silla vacía,
me pedí una cerveza bien fría
y entonces no sé
si soñé o era suya la ardiente
voz que me iba diciendo al oído:
Me moría de ganas, querido,
de verte otra vez.

«Ataque de tos»

Tendrías que haber visto el careto angelical de un servidor
El día de mi primera comunión
Disfrazado de contralmirante y repeinado el pelo con fijado
No veas cómo era el cante que iba dando yo.
Cuando el párroco se inclinó
hacia mí temblé de emoción
iba a llegar a mis labios el dulce manjar,
pero no pude recibir el sacramento.
Me lo impidió un violento ataque de tos.
Dieciséis veranos después
me vi de pingüino ante el altar otra vez.
Decidido a casarme por fin con Mari Cruz,
al sonar la marcha nupcial
a mi pobre suegra le dio por llorar
Me hizo un guiño la novia bajo el velo de tul
—¿Quieres —dijo Fray Bernabé—
por esposa a esta mujer?—
Raudo y feliz iba yo a responder que sí...
pero no pude consumar el casamiento
me lo impidió un violento ataque de tos.
Cuando la parentela que nunca me tragó
supo que me moría,
alrededor del lecho del dolor velaron noche y día;
pero no soy tan tonto para no advertir

que al calorcillo de la herencia
se reconcilian Abel y Caín y el Tajo pasa por Valencia
La bruja de mi nuera —Papá,
—me dijo— le conviene testar,
póngase usted gafas, le traigo pluma y papel—,
pero no conseguí firmar el testamento
porque me mató un violento ataque de tos.

«Tratado de impaciencia n.º 10»

Aquella noche no llovió
ni apareciste disculpándote,
diciendo, mientras te sentabas,
—perdóname si llego tarde—.
No me abrumaste con preguntas,
ni yo traté de impresionarte
contando tontas aventuras,
falsas historias de viaje.
Ni deambulamos por el barrio
buscando algún tugurio abierto,
ni te besé cuando la luna
me sugirió que era el momento.
Tampoco fuimos a bailar,
ni tembló un pájaro en tu pecho
cuando mi boca fue pasando
de las palabras a los hechos.

Y no acabamos en la cama,
que es donde acaban estas cosas,
ardiendo juntos en la hoguera
de piel, sudor, saliva y sombra.
Así que no andes lamentando
lo que pudo pasar y no pasó.
Aquella noche que fallaste,
tampoco fui a la cita yo

«A la sombra de un león»
Llegó
con su espada de madera
y zapatos de payaso a comerse la ciudad.
Compró
suerte en Doña Manolita
y al pasar por la Cibeles
quiso sacarla a bailar un vals
como dos enamorados
y dormirse acurrucados
a la sombra de un león
—¿Qué tal?
Estoy sola y sin marido,
gracias por haber venido a abrigarme el corazón—.
Ayer, a la hora de la cena
descubrieron que faltaba el interno 16.

Tal vez disfrazado de enfermero
se escapó de Ciempozuelos
con su capirote de papel.
A su estatua preferida
un anillo de pedida le robó
en El Corte Inglés.
Con él
en el dedo al día siguiente
vi a la novia del agente
que lo vino a detener.
Cayó
como un pájaro del árbol
cuando sus labios de mármol
lo obligaron a soltar.
Quedó
un taxista que pasaba
mudo al ver cómo empezaba
la Cibeles a llorar...
y chocó contra el Banco Central.

3. CONCLUSIÓN

«Nos sobran los motivos» para trabajar con Sabina en la clase de español. Sus letras son muy ricas no sólo en el aspecto lingüístico y gramatical, sino también para el aprendizaje de vocabulario y expresiones, y ofrecen muchas posibilidades para su explotación en el aula. Aquí se han presentado solamente algunas sugerencias de actividades que refuerzan la gramática, expanden el vocabulario del alumno, desarrollan las cuatro destrezas y posibilitan el trabajo en grupo.

BIBLIOGRAFÍA

Abio, Gonzalo y Ana Margarita Barandela, 2000, «La música en la clase de E/LE», en: *Actas del VIII Seminario de Dificultades Específicas de la Enseñanza del Español a Lusohablantes*, Brasilia, Embajada de España en Brasilia, Consejería de Educación y Ciencia, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, pp. 245-261.

Gil Bürmann, María, Manuela Gil-Toresano, Sonia Izquierdo e Inés Soria Pastor, 2002, «Explotación multimedia de las canciones en las clases de E/LE», *Actas del X Seminario de Dificultades Específicas de la Enseñanza del Español a Lusohablantes*, Brasilia, Embajada de España en Brasilia, Consejería de Educación y Ciencia, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, pp. 84-90.

Gil-Toresano, Manuela, 2001, «El uso de las canciones y la música en el desarrollo de la destreza de comprensión auditiva en el aula de E/LE», *Carabela*, 49: 39-54.

Mata Barreiro, Carmen, 1990, «Las canciones como refuerzo de las cuatro destrezas», *Didáctica de las segundas lenguas. Estrategias y recursos básicos*, Madrid, Santillana.

Santos Asensi, Javier, 1997, «Música, maestro... Trabajando con música y canciones en el aula de español», *Carabela,* 41: 129-152.